

BOLETIN DEL MUSEO REGIONAL DE ATACAMA
N° 6, Año 6, 2015, Pp. 71-81, Copiapó-Atacama-CHILE

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES DEL MONTE ZERBION UNA DEVOCION MARIANA EN LOS ALPES

Constanza Ceruti¹

Resumen

El presente trabajo analiza el fenómeno del culto cristiano a Nuestra Dama en el Monte Zerbion, mirador natural del Monte Rosa y el Matterhorn que domina a las aldeas Walser del valle de Ayas. El ascenso a la cima del Zerbion se realiza en el marco de peregrinaciones individuales o familiares, a diferencia de las procesiones colectivas que se realizan esporádicamente al colosal Monte Gran Paradiso para honrar a la “Madonnina” en su cumbre. Además, nuestra Señora del Zerbion cumple un importante papel en los ritos funerarios locales. La comprensión de las diferencias en el culto a las imágenes sacras en distintas montañas de la región de Aosta requiere un conocimiento de las particularidades de la cultura y el folclore de los Walser, inmigrantes alemanes venidos desde Suiza y asentados en remotas aldeas de montaña en torno al Monte Rosa. Para complementar el estudio desde una perspectiva antropológica se recorrieron diversos museos etnográficos e históricos que incluyen el Museo Alpino Ducca degli Abruzzi en Courmayeur, el Ecomuseo Casa Walser en Gressoney La Trinité, el Museo de la Fauna Alpina en Gressoney St. Jacques, el Museo Casa Walser en Borca, el Museo de los Alpes en Bard y el Museo Arqueológico Regional en Aosta.

Palabras claves: Montañas, culto, alpino, peregrinaje, walser

¹ Arqueóloga, Doctora en Arqueología de Alta Montaña, Instituto de Investigaciones de Alta Montaña, Universidad Católica de Salta, Argentina / CONICET. constanza_ceruti@yahoo.com

Abstract

This paper analyzes the catholic devotion towards Our Lady of the Snow on Mount Zerbion, a peak that overlooks the Walser communities of the Valley of Ayas, in the French - Italian Alps. Unlike the collective ascents that are occasionally undertaken to the summit of colossal Mount Gran Paradiso to honor the “Madonnina” on its summit, the climb of mount Zerbion is performed as an individual pilgrimage. Additionally, the mountain fulfills an important role in funerary rituals at the local level.

Understanding the differences in the cult of sacred images on diverse mountains of the Aosta region requires some knowledge of the culture and folklore of the Walser people. The Walser are German immigrants from Switzerland, who settled in the high altitude valleys around Monte Rosa during the XIII century AD. Anthropological observations in the area have been completed with visits to the Alpine Museum of Courmayeur, the Ecomuseum of the Walser House in Gressoney La Trinité, the Museum of the Alpine Fauna in Gressoney St. Jacques, the Walser House Museum in Borca, the Museum of the Alps in Bard, and the Regional Archaeological Museum in Aosta.

Keywords: mountain, worship, alpine, pilgrimage, walser

Recibido: septiembre 2015. Aceptado: noviembre 2015

Introducción al paisaje cultural de Val de Ayas

El valle de Ayas es tributario del valle de Aosta y desciende desde los contrafuertes meridionales del macizo del Monte Rosa (Foto 1). En la antigüedad, este valle funcionó como un importante paso que unía al norte de Italia con Helvetia (Suiza). Durante el Medioevo era feudo de la familia Challant, que controlaba el tránsito hacia y desde el valle de Aosta desde su castillo fortificado en la roca de Verres (Foto 2).

**Fotos 1 y 2****FUENTE: Constanza Ceruti**

El nombre del valle deriva de “adyacente al hielo”, en razón de que sus cabeceras se extienden directamente hacia las faldas del macizo del Monte Rosa. Son numerosas las cumbres de más de cuatro mil metros que dominan las cabeceras de este valle, incluidas la cima Castor, el Monte Pollux, el Cuerno del Breithorn, la punta Lyskamm y la punta Gnifetti, donde se yergue la cabaña alpina más alta de Europa, que lleva el nombre de la reina Margarita de Savoia.

En la parte media del valle se sitúa el poblado medieval de Brusson, rodeado de capillas rurales y con una iglesia antigua construida sobre la empinada ladera, junto a un cementerio que asoma, a modo de balcón, sobre el valle . Más arriba se extiende el poblado de Champoluc, a los pies de la cascada de Mascognaz, sobre el denominado “gran sendero Walser”. Tanto en Champoluc como en el vecino poblado de Antagnod se pueden admirar excelentes ejemplos de antiguas casas Walser (Foto 3). Las mismas también se adueñan del paisaje del pequeño caserío de Saint Jacques des Allemands, situado a los pies de las morrenas glaciares y arroyos de deshielo que descienden del Monte Rosa.

Hablantes del dialecto germano “Tistch” o “tessin”, los Walser ingresaron a la región franco-italiana procedentes de Suiza alrededor del siglo XIII AD, surcando las faldas del Monte Cerviño o Matterhorn e instalándose alrededor del Monte Rosa. Aún hoy en día los pobladores de la alta valle de Ayas conservan este dialecto germano que los diferencia de los pobladores franco-provenzales de habla *patois* que viven en la parte baja y en otras zonas de la región de Aosta.

La arquitectura Walser combina magistralmente la piedra y la madera y resultan particularmente distintivos los llamados “hongos” de piedra pulida que se colocan en los pilares de las casas para dificultar el acceso de los roedores (Foto 4).



Fotos 3 y 4

FUENTE: Constanza Ceruti

El encastre angular en las construcciones con troncos de madera también es una característica de la arquitectura de los Walser. El interior de las viviendas suele estar tapizado con paneles de madera para aislamiento térmico. La identidad Walser se traduce también en la fabricación de quesos artesanales y en la manufactura de pantuflas de fieltro y suecos de madera conocidos como “*sabots*”.

La iconografía se caracteriza por las decoraciones imbricadas con motivos vegetales, que se utilizan tanto en el bordado como en la pintura de superficies.

Los Walser se han dedicado tradicionalmente al pastoreo, la caza y el comercio transalpino. Las actividades agrícolas se limitaban a los cultivos de subsistencia que podían realizarse durante la corta estación estival. La identidad de los Walser del alto valle de Ayas se manifiesta en su lengua germana, su sistema de creencias de fuerte raigambre católica y en su arquitectura de reminiscencias suizas.

El modo de vida tradicional de los Walser sigue siendo muy duro, debido al aislamiento durante el invierno en razón del riesgo de avalanchas. Antiguamente, la subsistencia pastoril era tan precaria que ciertas actividades como el horneado del pan podían realizarse solo una vez cada tantos meses y en forma comunitaria. De allí la tradición del pan deshidratado, característico de los altos Alpes, el cual debe ser consumido sumergiéndolo en caldo o leche. También se horneaban panes en miniatura

para regalar a los niños, que probablemente hayan sido la inspiración para las “*guagas pan*” de la tradición funeraria andina.

El Monte Zerbion

El Zerbion es una montaña rocosa y sin glaciares que constituye el extremo de un largo filo que se extiende en dirección hacia el macizo del Monte Rosa y el Matterhorn, flanqueando en forma paralela al valle de Ayas. En sus faldas trepan los poblados Walser de Champoluc, Antagnod y St. Jacques des Allemands. El monte Zerbion también domina el centro del valle de Aosta y a sus pies se extienden poblados italo-franceses como el de Mont Joux o Saint Vincent.

Desde un punto de vista lingüístico no puede dejar de llamar la atención la semejanza fonética entre el nombre Zerbion y el nombre italiano del vecino monte Matterhorn, conocido como “Cervino”. En realidad son muchas las montañas alpinas que cuentan con nombres fonéticamente similares, tal como Cervino, Zerbion, Zeburu, Cevedale, por lo que no sería improbable que dichos topónimos deriven del nombre de una antigua divinidad celta de las alturas. Ciertamente, las vistas del legendario Cerviño que se obtienen desde el monte Zerbion son magníficas.

La cima del Zerbion se encuentra coronada por una gigantesca estatua de Nuestra Señora. La ruta de ascenso está jalonada por un vía crucis y por sendas cruces que coronan las precumbres que asoman en dirección a los poblados Walser. En esta montaña conviven simultáneamente la veneración de Notre Dame, propia de los pueblos provenzales del valle de Aosta, con el culto a la cruz de las cimas, compartido por los pueblos Walser en torno al Monte Rosa.

El Santuario de Barmasc

El santuario de Barmasc se encuentra situado a casi 1900 metros sobre el nivel del mar, sobre las faldas del Monte Zerbion, en un mirador natural que domina gran parte del alto valle de Ayas. El topónimo del lugar hace alusión al término de *balma* o *barma*, que se aplica a aleros rocosos debajo de los cuales los Walser construían sus refugios pastoriles. En efecto, no lejos de la capilla se observan distintivos bloques erráticos que forman aleros que han sido reutilizados en tiempos recientes para la construcción de viviendas rurales.

Un sendero empedrado o “mulatiera” que puede recorrerse en aproximadamente media hora, asciende desde la iglesia de San Martino en Antagnod hasta las inmediaciones del santuario. La capilla de Barmasc es de pequeño tamaño y su construcción se remonta a 1744 AD. Inicialmente, el santuario estaba dedicado a Magdalena y actualmente, a la Madonna del Buon Soccorso o Notre Dame du Buon Secours.

Hasta la mitad del siglo XX, el santuario funcionó como lugar de peregrinaje para devotos procedentes de Antagnod, Champoluc, St. Vicent y Valtournenche. La tradición popular recuerda que el emplazamiento fue elegido en relación a una fuente de agua que antiguamente se consideraba milagrosa. El agua aparece íntimamente vinculada a la sacralidad del lugar puesto que entre las intenciones por las que se visitaba el santuario se contaba la rogativa por lluvias. Además, en las faldas del Zerbion, no lejos del santuario de Barmasc discurría el llamado Ru Courtod, un antiguo canal de agua que ha sido recientemente restaurado a su apariencia y funcionalidad originales.

La capilla de Barmasc suele permanecer cerrada durante el día, si bien es utilizada temprano por la mañana por un puñado de pobladores locales que asisten a misa. Uno de los ancianos con quien conversé durante los preparativos me refirió que la capilla fue visitada por Juan Pablo II en 1990 y que una cruz erigida sobre la planicie que se extiende por encima del santuario fue erigida en conmemoración de aquella visita papal.

Ascensión al Monte Zerbion

El ascenso a la cima del monte Zerbion demanda unas tres horas de marcha desde el santuario de Barmasc y casi cuatro horas desde el poblado medieval de Antagnod. El sendero que asciende por las praderas y bosques de las faldas del monte Zerbion hasta el portezuelo denominado Col Portela se encuentra jalonado por estaciones de un vía crucis con escenas de la pasión de Cristo que han sido grabadas en grandes lajas de piedra dispuestas en posición vertical. El vía crucis es obra del escultor Marcello Salvetta, realizada sobre diseños de Gabriel Girardi. Fue inaugurado entre 1996 y 1997.

Situado a unos 2400 metros de altitud, el Col Portela ofrece un mirador natural que domina la totalidad del valle de Ayas, con el macizo del Monte Rosa como telón de fondo. El vía crucis de lajas culmina en este punto, que forma una pequeña cima secundaria adonde se ha erigido una cruz tradicional de madera, la cual se observa adornada con banderas de plegaria tibetanas. A pocos pasos de allí, el mirador natural ha

sido acondicionado como un pequeño balcón y se ha erigido sobre un poste una escultura que representa a Cristo resucitado (Foto 5).



Foto 5

FUENTE: Constanza Ceruti



Foto 6

FUENTE: Constanza Ceruti

El emplazamiento funciona como una cumbre sustituta para quienes no se sienten con fuerzas para seguir ascendiendo a la cima principal. Un pequeño libro de visitantes permite dejar pensamientos y reflexiones destinados a acompañar a los que asciendan posteriormente a la montaña.

Más arriba el sendero hacia la cima principal continúa ascendiendo por una larga cresta rocosa (Foto 6), la cual se halla jalonada por “estaciones” de tamaño más pequeño, que representan los misterios gozosos y gloriosos del rosario. En puntos prominentes de la ruta, los afloramientos rocosos han sido utilizados para colocar placas conmemorativas con los nombres de lugareños difuntos (Foto 7). Entre los difuntos así homenajeados se encuentran personas jóvenes que fallecieron por accidentes en la práctica del alpinismo. Sus familiares les desean “un paraíso suspendido entre el Cielo y la tierra”.

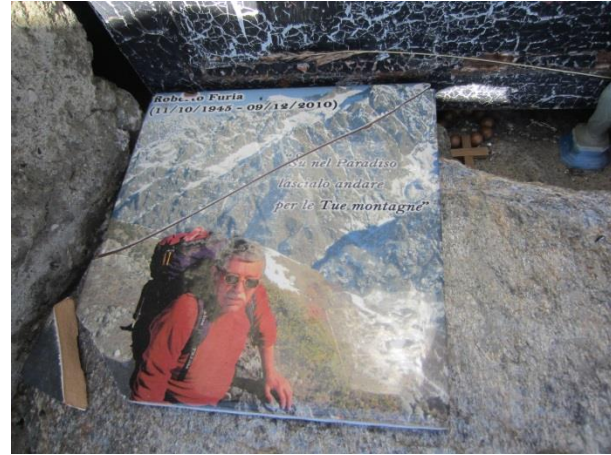


Foto 7 y 8

FUENTE: Constanza Ceruti

La Cumbre

El monte Zerbion culmina en una cima rocosa que supera los 2700 metros sobre el nivel del mar y la cual se halla frecuentemente visitada por ejemplares de *stambeccos*, los cuales no parecen inmutarse demasiado ante la presencia de los ocasionales devotos. La vista desde allí es fabulosa: se domina la totalidad del valle de Aosta y del valle de Ayas y se pueden observar claramente los montes Blanco, Rutor, Emilius, Gran Paradiso, Grand Jorasses, Rosa y Matterhorn.

La estatua de Notre Dame alcanza una altura de más de siete metros y se encuentra erguida sobre un alto pedestal de rocas. Fotos de difuntos y exvotos de agradecimiento también han sido colocados en gran número en este pilar de rocas que sirve de pedestal a la imagen de la Virgen. En su mayoría parecen haber sido alpinistas o aficionados a la montaña, tal como se infiere de las fotografías que suelen acompañar los testimonios de los familiares.

La cima del Zerbion es intensamente visitada durante los fines de semana de verano. Cuando yo subí en un día lunes de otoño, durante una mañana límpida pero fría y azotada por muy fuertes vientos, no esperaba encontrar compañía. De hecho, con temperaturas bajo cero y los dedos de las manos entumecidos por las ráfagas, me parecía entender las sabias palabras de una anciana Walser que me había advertido que “desde el quince de Septiembre aquí ya es invierno”. Sin embargo, horas después llegaron a la cima una pareja de jóvenes excursionistas, una familia local con sus hijos y un pequeño grupo de alpinistas de la tercera edad. Casi todos ellos se preocuparon por firmar el libro de cumbre que ha sido dejado allí por el Club de Alpinismo Italiano. Mientras los jóvenes se dedicaban a observar atentamente los exvotos y placas recordatorias colocados en el pedestal, los mayores descorchaban una botella de champán y se guarecían detrás de unas rocas para hacer un picnic.

La importancia religiosa que reviste al monte Zerbion es bien conocida aun fuera del valle de Aosta, entre sacerdotes y devotos de ciudades como Ivrea o Novara. Así pude advertirlo en mi visita a la catedral de Novara, con motivo de ver las reliquias de San Bernardo de Aosta. Mientras conversaba con un sacerdote acerca de mis observaciones en torno al peregrinaje en la alta montaña alpina, el cura me preguntó específicamente si había ascendido a la cima del Zerbion y me instruyó para que no dejara de visitar esta montaña, a la que él consideraba de máxima sacralidad.

Consideraciones

El Zerbion es una montaña muy accesible, que permite a cualquier persona con un cierto estado físico la experiencia de una cumbre y el encuentro con la Madonna. Es por ello que la cima de este monte es visitada por peregrinos de la tercera edad y familias con niños pequeños procedentes de las ciudades en la llanura piemontesa. Para quienes no logren alcanzar la cumbre queda la posibilidad de disfrutar de un entorno paisajístico de montaña desde el mirador en el Col Portela, adonde culmina el Vía Crucis.

La estatua de la Madonna del monte Zerbion fue levantada en 1932 y para tal fin se aplanó artificialmente la cumbre. Es posible que la plataforma de ladrillo y roca que sirve de base haya obliterado vestigios arqueológicos que pudieran haber quedado de prácticas antiguas realizadas en esta cima. Sin embargo, por su forma y conformación rocosa el Zerbion debió ser considerado una montaña sagrada en la antigüedad céltica. A

su sacralidad habrá contribuido también el hecho de contar con surgentes de agua en sus laderas. Topónimos tales como “Col de Montjoux” sugieren un vínculo con el culto a Giove Penino, impuesto por los romanos para cooptar la veneración al dios telúrico Pen.

Los romanos dejaron sus huellas en un puente construido sobre un torrente que baja de las laderas del monte Zerbion, como parte de la calzada que extendieron hacia las Galias. En las inmediaciones se encuentra un paraje que lleva el sugestivo nombre de Mont Joux, el cual como ya se ha dicho, remite al culto que los romanos difundieron al dios Giove Penino, en su esfuerzos por cooptar la veneración tradicional a las montañas por parte de los grupos celtas ligures. Asimismo, la parroquia de San Vincenzo se yergue sobre un yacimiento prerromano y en el lugar donde en 1070 AD se instaló un hospicio para viajeros y peregrinos.

Naturalmente, la presencia de la Madonna no pasa desapercibida para los habitantes de Brusson, Champoluc o Antagnod, en la Val d’Ayas. Ello contribuye a este activo papel simbólico que se asigna a Nuestra Señora del Zerbion en la protección de las almas en su tránsito al más allá. Papel que se traduce en las placas recordatorias y fotografías dejadas en las alturas de la montaña y en los “afiches funerarios” que tapizan los muros de los pequeños pueblos en el valle.

En efecto, en los más pequeños pueblos medievales sobre el fondo del valle de Aosta es frecuente aún hoy en día observar la colocación en lugares altamente visibles y públicos - vidrieras, postes, muros, etc. - de afiches de papel que avisan a la comunidad sobre la muerte de alguno de sus miembros, generalmente alguien anciano. En estos “afiches funerarios”, por llamarlos de algún modo, a las plegarias que constituyen el texto de la misiva se suma una foto retrato del difunto junto a una foto de Nuestra Señora en la cima del Zerbion (Foto 9). Este papel “psicopompo” que se reserva para la Madonna del Zerbion entre habitantes de Verres o Arnad es asignado a la “Madonnina” del Gran Paradiso en los valles de Cogne y Valsaverenche (véase Ceruti 2015c).



Foto 9

FUENTE: Constanza Ceruti

Los orígenes de la tradición de plantar cruces en las cimas de los Alpes se remontan al Medioevo y se vinculan a instancias de conversión de espacios sagrados asociados a cultos de tradición celta, que eran percibidos como paganos. En la Saboya francesa era frecuente colocar cruces en los glaciares como parte de las acciones emprendidas para la “cristianización” del paisaje (véase Ceruti 2015a). Durante la primera mitad del siglo XX se intensificó la costumbre de colocar cruces en las cimas alpinas y pirenaicas, en el marco de estrategias de impulsadas desde la Iglesia Católica y como consecuencia del auge del montañismo (véase Ceruti 2015d).

Hoy en día la colocación de cruces en las cumbres se practica aún en contextos alpinos de habla germana, como son los valles de los Walser. En cambio los valles alpinos franco-italianos - de cultura provenzal y donde se habla el dialecto *patois* - se advierte la tendencia a colocar imágenes de la Virgen María en las cimas de los montes, las cuales desplazan a las cruces propias de otros rincones de los Alpes. Grandes o pequeñas, las estatuas de “Nuestra Señora” alcanzan las crestas más abruptas y se yerguen dominando glaciares y aristas rocosas. Su presencia tiende a investir a la ascensión física de un tinte más religioso, convirtiendo a las cimas en lugares de peregrinación (véase Ceruti 2015b y 2015c).

El caso de Nuestra Señora del Monte Zerbion es particularmente interesante puesto que la montaña se encuentra situada en el centro de la región de Aosta, dominando hacia el fondo de valle a distintos poblados provenzales; en tanto que hacia el valle de Ayas se suceden poblados Walser como Champoluc, Antagnod y Saint Jacques des Allemands, situado en la misma base del macizo del Monte Rosa.

Tradicionalmente, los glaciares de las grandes montañas alpinas han sido percibidos como moradas de brujas, demonios y almas condenadas (véase Savi 2014 y Zanzi 2014). El glaciar de la Brenva, a los pies del Monte Blanco, aparece asociado a leyendas que ubican en sus oscuras morrenas frontales a lugares de encuentro de brujas con el diablo (véase Ceruti 2015a). Las creencias Walser sostienen que las almas condenadas atraviesan su purgatorio en las grietas de los glaciares, de las cuales van emergiendo paulatinamente gracias a las misas que se les dedican y a la intercesión de la Virgen María. No es de extrañar entonces el importante papel que la Madonna del Monte Zerbion cumple en los ritos funerarios y conmemorativos de la memoria de los difuntos en esta parte de los Alpes.

Es interesante señalar además que en el sistema de creencias Walser, hay hechiceras o *streghe* que pueden ser benignas o malignas (Christillin 2010). A las brujas malignas se las asocia con los glaciares y sus grietas, atribuyéndoseles el origen de las tormentas y el mal tiempo (Careggio 2014:41; Ceruti 2015a). Por su parte, la llamada “Dama de Blanco” suele cumplir el rol de un hada bondadosa. En su papel de “benefactora” se asocia simbólicamente con la Virgen, a quien justamente se conoce también como “Nuestra Dama” o “Nuestra Señora”.

La imagen de Nuestra Señora de las Nieves del Monte Zerbion se venera en la cumbre de una prominente - pero accesible - montaña alpina. Dicha advocación mariana a los pies del Monte Rosa se nutre de elementos del sistema de creencias tradicionales de los Walser, que dan cuenta de su popularidad. Su devoción se extiende más allá del valle de Ayas, alcanzando los poblados provenzales de Val d’Aosta y las llanuras del Piamonte y Lombardía.

Bibliografía

- Bordone, Renato; 2008 Bonifacio Roero, tra il Piemonte e le Fiandre. En *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Andrea Zonato compilador. Centro Cultural Diocesano. Susa.
- Casiraghi, Giampietro; 2008 Le Montagne Bibliche: Simbolo della Presenza del Sacro. En *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Andrea Zonato compilador. Centro Cultural Diocesano. Susa.
- Careggio, Pier Paolo; 2014 *Il santuario di Notre Dame de Guérison a Courmayeur*. Tipografía Parrocchiale. Issogne. Ceruti, María Constanza.
- 2013 *Procesiones andinas en alta montaña. Peregrinaje a cerros sagrados del Norte de Argentina y del Sur de Perú*. 194 pp. EUCASA (Editorial de la Universidad Católica de Salta). Salta.
- 2014 *Milagros el Monte Santo del Padre Pío*. Mundo Editorial. Salta.
- 2015a *Notre Dame de la Guérison: folklore y devoción alpina al pie del Monte Blanco*. Actas del VI Congreso de Folclore y III Congreso Internacional de Patrimonio Intangible. Academia Nacional de Folclore. Salta.
- 2015b *Rocciamelone. Peregrinaje al santuario más alto de Europa*. Manuscrito en poder de la autora. Universidad Católica de Salta.
- 2015c *El Gran Paradiso y la Madonnina que viaja a la montaña*. Manuscrito en poder de la autora. Universidad Católica de Salta.
- 2015d *Montañas Sagradas en el País Vasco*. Mundo Editorial. Salta.
- Chabod, Renato; E. Andrais y M.C. Santi; 1980 *Gran Paradiso Parco Nazionale*. Club Alpino Italiano. Milano.
- Christillin, JJ Abbe; 2010 [1901] *Nella alta Valle del Lys si racconta*. Tipografia Duc. Saint Christophe.

Crosa Lenz, Paolo; 2014 *Leggende delle Alpi. Il mondo fantástico in Val D'Ossola*.

Gatto Chanu, Tersilla; 2014 *Leggende e racconti della Valle D'Aosta*. Newton Compton Editori.

Gaddo, Giovanni; 2014 *La Sacra di San Michele in Val di Susa*. Susalibri Edizioni.

Gogna, Alessandro e Marco Milani; 2014 *Gran Paradiso*. Priuli e Verlucca Edizioni.

Gogna, Alessandro e Marco Milani; 2014 *Cervino e Monte Rosa*. Priuli e Verlucca Edizioni.

Maritano, Cristina; 2008 Il Trittico del Rocciamelone, "*flamingicum auricalcum*". En *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Andrea Zonato compilador. Centro Cultural Diocesano. Susa.

Minola, Mauro; 2014 *Rocciamelone: tra storia e fede*. Susa.

Nervo, Giorgio; 2008 Cenni sul Culto Mariano nei Secoli. En *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Andrea Zonato compilador. Centro Cultural Diocesano. Susa.

Peano, Lina y Adriano Chabod; 2011 *Il Viaggio della Madonnina del Gran Paradiso*. Parrocchia di Valsaverenche. Il Valico Ediciones. Firenze.

Savi Lopez, María; 2014 *Leggende delle Alpi*. Editrice Il Punto.

Zanzi, Luigi y Enrico Rizzi; 2014 *I Walser. L'avventura di un popolo nelle alti Alpi*.

Zonato, Andrea; 2008a Rocciamelone: tra curiosità scientifica e devozione. *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Centro Cultural Diocesano. Susa.

Zonato, Andrea; 2008b La devozione alla Madonna del Rocciamelone in época contemporánea. *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Centro Cultural Diocesano. Susa.

Zonato, Andrea (compilador), 2008c *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Centro Cultural Diocesano. Susa.